

VI. FRAGMENTOS PROBABLEMENTE AUTÉNTICOS.

712 (22 B 1) S. E., *Adv. Math.* VII 132: «Aunque esta razón existe siempre, los hombres se tornan incapaces de comprenderla, tanto antes de oírla como una vez que la han oído. En efecto, aun cuando todo sucede según esta razón, parecen inexpertos al experimentar con palabras y acciones tales como las que yo describo, cuando distingo cada una según la naturaleza y nuestro cómo es; pero a los demás hombres les pasan inadvertidas cuantas cosas hacen despiertos, del mismo modo que les pasan inadvertidas cuantas hacen mientras duermen».

713 (22 B 2) S. E., *Adv. Math.* VII 133: «Por lo cual es necesario seguir a lo común; pero aunque la razón es común, la mayoría viven como si tuvieran una inteligencia particular».

714 (22 B 3) AECIO, II 21: Heráclito dice que el tamaño del sol es «del ancho de un pie humano».

715 (22 B 4) ALB. MAG., *De Veget.* VI 401: Heráclito dijo que, si la felicidad estuviera en los placeres del cuerpo, diríamos «felices los bueyes cuando hallan arvejas amargas»⁹⁹.

716 (22 B 5) ARISTÓCR., *Teos.* 68: «En vano se purifican manchándose con sangre, como si alguien,

⁹⁹ El órobo o «arveja amarga» agrada a los bueyes y desagrade a los hombres.

Cf. KIRK, págs. 84-86, y MARCOVICH, págs. 188-189. *Orobus* es una palabra latina de origen griego (*órobos*: en el tratado ps. hipocr. *De la medicina antigua* 8 se la muestra como una planta que da fuerza a bueyes y caballos; Teofrasto, en *De Causis Plantarum*, la considera repugnante para los hombres). Por ello KIRK, pág. 86, considera el texto como una muestra de oposición de contrarios.

tras sumergirse en el fango, con fango se limpiara: parecería haber enloquecido, si alguno de los hombres advirtiera de qué modo obra. Y hacen sus plegarias a ídolos, tal como si alguien se pusiera a conversar con casas, sin saber qué pueden ser dioses ni héroes».

717 (22 B 6) ARIST., *Meteor.* II 2, 355a: «El sol es nuevo cada día».

718 (22 B 7) ARIST., *De Sent.* V 443a: «Si todas las cosas se convirtieran en humo, las narices discernirían»¹⁰⁰.

719 (22 B 8) ARIST., *Et. Nicóm.* VIII 2, 1155b: «Todo sucede según discordia».

720 (22 B 9) ARIST., *Et. Nicóm.* X 5, 1176a: «Los asnos preferirían desperdicios antes que oro»¹⁰¹.

721 (22 B 10) Ps.-ARIST., *De Mundo* 5, 396b: «Acolpamientos: cosas íntegras y no íntegras, convergente

¹⁰⁰ Estas pocas palabras han dado lugar a las más variadas interpretaciones, todas dudosas. Tal vez aludan al verdadero carácter del fuego cósmico.

Cf. GIGON, *UH*, pág. 57, REINHARDT, pág. 180 n. 2, CHERNISS, *ACPP*, pág. 332, MONDOLFO, *Her.*, pág. 285, KIRK, págs. 232-236, y MARCOVICH, págs. 419-420, entre otros. Algunos conectan este fragmento con el 67, otros con el 98. Por nuestra parte, intentaríamos comprenderlas en conexión con el fr. 30: el mundo existe como fuego, pero si éste fuera el fuego común, todas las cosas expelerían humo, al encenderse, y bastarían las narices para discriminarlo.

¹⁰¹ Este texto, como el del fr. 79 (textos núms. 694 y 780) y el de los fr. 82-83 (texto núm. 783) y acaso con el del fr. 124 (texto núm. 822) podrían ser incluidos en la sección III f («Dialéctica cósmica y unidad de los contrarios») de nuestra clasificación, ya que se trata de una comparación respecto del conocimiento de lo valioso, al parecer, aunque aquí la frase está incompleta y falta el otro término.

divergente, consonante disonante; de todas las cosas Uno y Uno de todas las cosas».

722 (22 B 11) Ps.-ARIST., *De Mundo* 6, 401a: «Todo animal es llevado a pastar con un golpe»¹⁰².

723 (22 B 12) ARIO Díd. en EUS., *Prep. Ev.* XV 20: «Sobre quienes se bañan en los mismos ríos afluyen aguas distintas y otras distintas».

724 (22 B 13) CLEM., *Protr.* 92, 4: «Los cerdos se regocijan más en el cieno que en agua limpia»¹⁰³.

725 (22 B 14) CLEM., *Protr.* 22, 2: «A los Bacantes que danzan de noche, magos y celebrantes de Dioniso», iniciados en los misterios; a unos los amenaza con lo que les sucederá tras la muerte, a otros les profetiza el fuego: «pues sacrilega es la iniciación en lo que pasa por misterios entre los hombres».

726 (22 B 15) CLEM., *Protr.* 34, 5: «Si no hicieran la procesión a Dioniso y cantaran el himno a las partes impúdicas, procederían del modo más irreverente», «pero son lo mismo Hades y Dioniso; por ello enloquecen y celebran Bacanales».

727 (22 B 16) CLEM., *Pedag.* II 99, 5: «¿Cómo podría alguien ocultarse de lo que no se pone?».

¹⁰² Otra de las frases que, como Teofrasto dice (texto número 567 y nota 12) Heráclito dejó a medio terminar (o así llegó a él).

El uso de la palabra *plēgē*, «golpe», ha sido demasiado común en la literatura griega como para que por sí sola sirva de soporte a tan diversas interpretaciones.

¹⁰³ Un caso semejante al del fr. 9 (texto núm. 724), aunque en esta ocasión podría intentarse una combinación con el fr. 37 (texto núm. 747) y obtener un resultado más satisfactorio.

728 (22 B 17) CLEM., *Strom.* II 8, 1: «La mayoría no comprende cosas tales como aquellas con que se encuentran, ni las conocen aunque se las hayan enseñado, sino que creen haberlas entendido por sí mismos».

729 (22 B 18) CLEM., *Strom.* II 17: «Si no se espera lo inesperado, no se lo hallará, dado lo inhallable y difícil de acceder que es».

730 (22 B 19) CLEM., *Strom.* II 24: «No saben escuchar ni hablar».

731 (22 B 20) CLEM., *Strom.* III 14: «Una vez que nacen quieren vivir y tener su muerte», o más bien reposar, «y dejar tras sí hijos que generen muertes»¹⁰⁴.

732 (22 B 21) CLEM., *Strom.* III 21: «Muerte es cuantas cosas vemos al despertar, sueño cuantas vemos al dormir».

733 (22 B 22) CLEM., *Strom.* IV 4: «Los que buscan oro excavan mucha tierra y encuentran poco».

734 (22 B 23) CLEM., *Strom.* IV 9: «No conocerían el nombre de Dike, si tales cosas no existieran»¹⁰⁵.

735 (22 B 24) CLEM., *Strom.* IV 16: «A los caídos en la guerra», «los honran los dioses y los hombres».

736 (22 B 25) CLEM., *Strom.* IV 49: «Muertes más grandes obtienen suertes más grandes».

737 (22 B 26) CLEM., *Strom.* IV 141: «El hombre en la noche enciende para sí una luz, cuando», al morir, «se han apagado sus ojos; viviendo toca al muerto», al dormir, cuando se han apagado sus ojos; «despierto toca al que duerme».

¹⁰⁴ La frase «que generen muertes» oscurece el sentido total.

¹⁰⁵ Significado incierto. Suele entenderse «tales cosas» como «injusticias», dado que Dike es divinidad justiciera.

738 (22 B 27) CLEM., *Strom.* IV 144: «A los hombres que mueren les aguardan cosas que no esperan ni se imaginan».

739 (22 B 28) CLEM., *Strom.* V 9: «El más digno de fe conoce y custodia las cosas que le parece. Y no obstante, Dike condenará también a los procreadores y testigos de cosas falsas¹⁰⁶».

740 (22 B 29) CLEM., *Strom.* V 59: «Los mejores escogen una cosa en lugar de todas: gloria perpetua en lugar de cosas mortales; pero la mayoría es saciada como el ganado»¹⁰⁷.

741 (22 B 30) CLEM., *Strom.* V 104-SIMPL., *Del Cielo* 294, 4: «Este mundo, el mismo para todos, ninguno de los dioses ni de los hombres lo ha hecho, sino que existió siempre, existe y existirá en tanto fuego siempre-vivo, encendiéndose con medida y con medida apagándose»¹⁰⁸.

742 (22 B 31) CLEM., *Strom.* V 105: «Fases del fuego: en primer lugar mar; del mar, la mitad tierra y la mitad torbellino ígneo». «El mar se dispersa y es medido con la misma razón que había antes de que se generase la tierra».

¹⁰⁶ MARCOVICH, págs. 74-80, considera esto como dos fragmentos separados, y como pertenecientes a Clemente las palabras unitivas «y no obstante». Pero ni aún así se arroja más luz sobre el sentido de cada una de las frases.

¹⁰⁷ Traduzco «gloria perpetua» pero como DK, Walzer, Mondolfo y Marcovich, esto es, «en lugar de cosas mortales». No como K-R «gloria eterna entre mortales». Digo «perpetua», porque el sentido de «eterna» es otro, y posterior a Heráclito.

¹⁰⁸ Combinamos los textos de Clemente (núm. 614), Simplicio (núm. 618) y Plutarco (núm. 619), con las correcciones al texto que aclaramos en notas 36 y 45.

743 (22 B 32) CLEM., *Strom.* V 115: «Uno, lo único sabio, quiere y no quiere ser llamado con el nombre de Zeus».

744 (22 B 33) CLEM., *Strom.* V 115: «Es ley, también, obedecer la voluntad de lo Uno»¹⁰⁹.

745 (22 B 34) CLEM., *Strom.* V 115: «Incapaces de comprender tras escuchar, se asemejan a sordos; de ellos da testimonio el proverbio: aunque estén presentes, están ausentes».

746 (22 B 36) CLEM., *Strom.* VI 17: «Para las almas es muerte convertirse en agua; para el agua es muerte convertirse en tierra; pero de la tierra nace el agua y del agua el alma».

747 (22 B 37) COLUM., VIII 4: «Los cerdos se lavan en el cieno, las aves de corral en el polvo o cenizas».

748 (22 B 39) D. L., I 88: «En Priena nació Bías de Teutameo, cuya valía era mayor que la de los demás»¹¹⁰.

749 (22 B 40) D. L., IX 1: «Mucha erudición no enseña comprensión; si no, se la habría enseñado a Hesíodo y a Pitágoras y, a su turno, tanto a Jenófanes como a Hecateo».

750 (22 B 41) D. L., IX 1: «Una sola cosa es lo sabio: conocer la Inteligencia que guía todas las cosas a través de todas».

¹⁰⁹ Es preferible comparar este texto con el del fr. 114 y otros en que se hable de lo Uno, y no buscarle un sentido político (Cf. GUTHRIE, I, pág. 409; MARCOVICH, pág. 537).

¹¹⁰ Traducimos *lógos* aquí por «valía» (compárese con SÓFOCLES, *Ayax* 437): «no pagaría ningún *lógos* por un mortal» = «para mí un mortal no vale nada».

751 (22 B 42) D. L., IX 1: «Homero es digno de ser expulsado de las competiciones y azotado; y Arquíloco, de modo similar».

752 (22 B 43) D. L., IX 2: «La desmesurada debe ser apagada más que un incendio».

753 (22 B 44) D. L., IX 2: «El pueblo debe combatir más por la ley que por los muros de su ciudad».

754 (22 B 45) D. L., IX 7: «Los límites del alma no los hallarás andando, cualquiera sea el camino que recorras; tan profundo es su fundamento».

755 (22 B 47) D. L., IX 73: «No hagamos conjeturas al azar acerca de las cosas supremas».

756 (22 B 48) *Etym. Magn.* 198, 23: «Nombre del arco es vida; su función es muerte»¹¹¹.

757 (22 B 49) GAL., *De dign. puls.* VIII 773: «Uno solo es para mí como miles, si es el mejor».

758 (22 B 50) HIPÓL., IX 9, 1: «Cuando se escucha, no a mí, sino a la Razón, es sabio convenir en que todas las cosas son una».

759 (22 B 51) HIPÓL., IX 9, 2: «No entienden cómo, al diverger, se converge consigo mismo: armonía propia del tender en direcciones opuestas, como la del arco y de la lira».

760 (22 B 52) HIPÓL., IX 9, 4: «El tiempo es un niño que juega, buscando dificultar los movimientos del otro: reinado de un niño»¹¹².

¹¹¹ Traducimos *biós* por «arco», y *bíos* por «vida». La diferencia de significado con el solo cambio de acento parece haber sugerido a Heráclito un caso de oposición de contrarios en un mismo objeto.

¹¹² Traducimos *petteuōn* por «buscando dificultar los movi-

761 (22 B. 53) HIPÓL., IX 9, 4: «Guerra es padre de todos, rey de todos: a unos ha acreditado como dioses, a otros como hombres; a unos ha hecho esclavos, a otros libres».

762 (22 B 54) HIPÓL., IX 9, 5: «La armonía invisible vale más que la visible».

763 (22 B 55) HIPÓL., IX 9, 5: «De cuantas cosas hay vista, audición, aprendizaje, a ellas prefiero».

764 (22 B 56) HIPÓL., IX 9, 5: «Se equivocan los hombres respecto del conocimiento de las cosas manifiestas, como Homero, quien pasó por ser el más sabio de todos los griegos. A éste, en efecto, lo engañaron unos niños que mataban piojos y le decían: cuantos vimos y cogimos, a éstos los dejamos; cuantos no vimos ni cogimos, a éstos los llevamos».

765 (22 B 57) HIPÓL., IX 10, 2: «Maestro de muchos es Hesíodo: consideran que sabe muchas cosas éste, quien no conoció el día y la noche, ya que son una sola cosa».

766 (22 B 58) HIPÓL., IX 10, 2-3: «Los médicos, que cortan y queman», «reclaman por no recibir salario digno»; pero producen lo mismo «que las enfermedades»¹¹³.

mientos del otro», porque la *petteutiké* era un juego —con fichas o piezas como las «damas»— donde lo que más advertimos es el intento de bloquear, con el propio juego, el del adversario.

Interpretaciones de este oscurísimo fragmento en FRÄNKEL, *WuF*, pág. 264, MARCOVICH, págs. 493-495, etc. Una revisión en ZME, págs. 64-68.

¹¹³ Significado incierto (¿el remedio es peor que la enfermedad?). Seguimos en el entrecomillado a KIRK, pág. 88, y MARCOVICH, pág. 231.

767 (22 B 59) HIPÓL., IX 10, 4: «El camino recto y curvo del rodillo de cardar es uno y el mismo»¹¹⁴.

768 (22 B 60) HIPÓL., IX 10, 4: «El camino hacia arriba y hacia abajo es uno y el mismo».

769 (22 B 61) HIPÓL., IX 10, 5: «El mar es el agua más pura y más contaminada: para los peces es potable y saludable; para los hombres, impotable y mortífera».

770 (22 B 62) HIPÓL., IX 10, 6: «Inmortales mortales, mortales inmortales, viviendo la muerte de aquéllos, muriendo la vida de éstos».

771 (22 B 63) HIPÓL., IX 10, 6: «Se levantan y se convierten en guardianes despiertos de vivos y de muertos»¹¹⁵.

772 (22 B 64) HIPÓL., IX 10, 7: «Todas las cosas las gobierna el Rayo».

773 (22 B 65) HIPÓL., IX 10, 7: «Indigencia y saciedad»¹¹⁶.

774 (22 B 66) HIPÓL., IX 10, 7: «A todas las cosas, al llegar el fuego, las juzgará y condenará».

¹¹⁴ Podría tratarse de un rodillo cilíndrico, que sirviera tanto para torturar (HER., I 92) como para cardar animales o pieles. Sigo en la interpretación a MARCOVICI, págs. 162-164, quien entiende, por «camino recto y curvo» el desplazamiento traslatorio y rotatorio del rodillo mencionado.

¹¹⁵ Sigo con Bywater (fr. 123) el criterio de conservar como textuales en este caso las palabras que hacen sentido. De todos modos, algo debe faltar a esta vaga caracterización escatológica.

¹¹⁶ A la autenticidad de este fragmento se objeta que, en la cuarta pareja de contrarios del fr. 67, «hambre» se contrapone mejor a «saciedad» que «indigencia». Pero no es objeción suficiente, porque no sabemos qué otras palabras completarían a las tres presentes.

775 (22 B 67) HIPÓL., IX 10, 8: «El dios: día noche, verano invierno, guerra paz, saciedad hambre; se transforma como fuego que, cuando se mezcla con especias, es denominado según el aroma de cada una».

776 (22 B 72) MARCO ANTON., IV 46: «De aquello con lo cual más continuamente están juntos divergen».

777 (22 B 73) MARCO ANTON., IV 46: «No se debe hacer ni decir como los que duermen».

778 (22 B 75) MARCO ANTON., IV 46: «Los que duermen son hacedores y colaboradores de lo que sucede en el mundo».

779 (22 B 78) ORÍG., *C. Celso* VI 12: «El carácter humano no cuenta con pensamientos inteligentes, el divino sí».

780 (22 B 79) ORÍG., *C. Celso* VI 12: «El hombre puede ser llamado niño frente a la divinidad, tal como el niño frente al hombre».

781 (22 B 80) ORÍG., *C. Celso* VI 42: «Es necesario saber que la Guerra es común, y la justicia discordia, y que todo sucede según discordia y necesidad».

782 (22 B 81) FILÓD., *Ret.* I, cols. 57 y 62: (Pitágoras) «iniciador de fraudes»¹¹⁷.

783 (22 B 82-83) PLATÓN, *H. Mayor* 289a-b: «El más bello de los monos, al compararlo con la especie de los hombres, es feo»... pero también «el más sabio de los hombres en relación con Dios parece un mono,

¹¹⁷ Filódemo no dice que este calificativo peyorativo lo refiera Heráclito a Pitágoras, pero el fr. 132 J. del historiador Timeo indica que ése era el destinatario del reproche.

tanto en sabiduría como en belleza y en todo lo demás»¹¹⁸.

784 (22 B 84a) PLOT., IV 8, 1: «Cambiando se descansa».

785 (22 B 84b) PLOT., IV 8, 1: «Es fatiga esforzarse para otros y ser mandado»¹¹⁹.

786 (22 B 85) PLUT., *Coriol.* 22: «Difícil es combatir con el corazón: pues lo que desea se compra al precio de la vida»¹²⁰.

787 (22 B 86) PLUT., *Coriol.* 38: La mayoría de las cosas divinas «escapan al conocimiento por falta de fe».

788 (22 B 87) PLUT., *De aud.* 41a: «Un hombre estúpido suele excitarse con cualquier palabra».

789 (22 B 88) PLUT., *Consol. ad Apoll.* 106e: «Como una misma cosa está en nosotros lo viviente y lo muerto, así como lo despierto y lo dormido, lo joven y lo viejo; pues éstos, al cambiar, son aquéllos, y aquéllos, al cambiar, son éstos».

790 (22 B 89) PLUT., *De superst.* 166c: «Para los despiertos hay un mundo único y común, mientras que

¹¹⁸ Tal vez las dos citas (que han de formar un todo) sean hechas de memoria —cosa habitual en Platón, ya lo hemos dicho—, y en el texto originario se haya mencionado a «los hombres» (no a la «especie de los hombres») y sólo a la «belleza» (no a la «sabiduría» y a «todo lo demás»).

¹¹⁹ Tras decir que Heráclito «plantea intercambios necesarios entre contrarios», Plotino cita como ejemplos, sucesivamente, el fr. 60 (texto núm. 768), 84a y 84b. El fr. 60 es citado en forma incompleta; y también sin duda el 84b, ya que no es claro su sentido; y si debe responder al esquema de contrarios, le falta un complemento que no es precisamente 84a.

¹²⁰ Traducimos *thymós* aquí por «corazón», y *psyché* por «vida» (ver nota 94). Esto equivale a que, tras este dicho sentencioso, en griego se esconda toda una lucha interior.

cada uno de los que duermen se vuelve hacia uno particular».

791 (22 B 90) PLUT., *De E.* 388e: «Con el fuego tienen intercambio todas las cosas y con todas las cosas el fuego, tal como con el oro las mercancías y con las mercancías el oro».

792 (22 B 91) PLUT., *De E.* 392b: «Se desparrama y se recoge», «confluye y abandona», «se acerca y se aleja»¹²¹.

793 (22 B 92) PLUT., *De Pyth. Or.* 397a: «La Sibila, con su boca delirante, profiere palabras lúgubres».

794 (22 B 93) PLUT., *De Pyth. Or.* 404d-e: «El Señor, cuyo oráculo está en Delfos, no dice ni oculta, sino indica por medio de signos».

795 (22 B 94) PLUT., *De Exil.* 604a: «El sol no traspasará sus medidas; si no, las Erinias, asistentes de Dike, lo descubrirán».

796 (22 B 95) PLUT., *De aud.* 43d: «La ignorancia es mejor disimularla».

797 (22 B 96) PLUT., *Quaest. Conviv.* IV 668f: «Los cadáveres deberían ser arrojados al estiércol».

798 (22 B 97) PLUT., *An seni, resp.* 787c: «Los perros ladran al que no conocen».

799 (22 B 98) PLUT., *De fac. in orbe lun.* 943d: «Las almas tienen olfato bajo el Hades».

800 (22 B 99) PLUT., *Aq. an ign. util.* 957a: «Si no hubiera sol, sería de noche».

¹²¹ Las palabras iniciales del fr. 91 DK son apócrifas (cf. texto núm. 588, correspondiente más bien a la serie de textos que numeramos del 578 al 590). Aquí dejamos lo que puede considerarse auténtico.

801 (22 B 100) PLUT., *Plat. Quaest.* 1007d: «Las estaciones llevan todas las cosas».

802 (22 B 101) PLUT., *Adv. Colot.* 1118c: «Me investigué a mí mismo».

803 (22 B 101a) POLIB., XII 27: «Los ojos son testigos más exactos que los oídos».

804 (22 B 102) PORF., *Cuest. Hom. a Il.* IV 4: «Para el dios todas las cosas son bellas y justas, mientras los hombres han supuesto que unas son injustas y otras justas».

805 (22 B 103) PORF., *Cuest. Hom. a Il.* XVIII 200: «Común es el comienzo y el fin en» la circunferencia «de un círculo».

806 (22 B 104) PROCLO, *Alc. May.*, pág. 255: «¿Qué es lo que comprenden o se proponen? ¿Hacen caso a los aedos del pueblo y toman como maestro a la masa, ignorando que muchos son los malos, pocos los buenos?».

807 (22 B 105) Esc. a *Il.* XVIII 251: «Homero, astrólogo».

808 (22 B 106) PLUT., *Cam.* 19: «La naturaleza de cada día es única».

809 (22 B 107) S. E., *Adv. Math.* VII 126: «Malos testigos son para los hombres los ojos y los oídos cuando se tienen almas bárbaras».

810 (22 B 108) ESTOB., *Flor.* III 1, 174: «De cuantos he escuchado discursos, ninguno llega hasta el punto de comprender que lo Sabio es distinto de todas las cosas».

811 (22 B 110) ESTOB., *Flor.* III 1, 176: «Para los hombres no sería mejor que sucedieran cuantas cosas quieren».

812 (22 B 111) ESTOB., *Flor.* III 1, 177: «La enfermedad hace a la salud agradable y buena; el hambre, a la saciedad; la fatiga, al reposo».

813 (22 B 112) ESTOB., *Flor.* III 1, 178: «El comprender es la suprema perfección, y la verdadera sabiduría hablar y obrar según la naturaleza, estando atentos».

814 (22 B 114) ESTOB., *Flor.* III 1, 179: «Es necesario que los que hablan con inteligencia confíen en lo común a todos, tal como un Estado en su ley, y con mucha mayor confianza aún; en efecto, todas las leyes se nutren de una sola, la divina».

815 (22 B 117) ESTOB., *Flor.* III 5, 7: «Cuando el hombre se embriaga, se tambalea y es conducido por un niño impúber, sin atender por dónde va, al tener su alma húmeda».

816 (22 B 118) ESTOB., *Flor.* III 5, 8: «El alma seca es la más sabia y la mejor».

817 (22 B 119) ESTOB., *Flor.* IV 40, 23: «El carácter es para el hombre su demonio».

818 (22 B 120) ESTR., I 6: «Los límites del amanecer y del atardecer, la Osa y, opuesto a la Osa, el término del brillante Zeus»¹²².

819 (22 B 121) ESTR., XIV 25: «Merecerían los efesios ser ahorcados todos los que ya no son niños, y aban-

¹²² Esto no puede responder a un estudio astronómico —al menos en nada superior a lo dicho por Homero— sino a una insistencia sobre los límites de la marcha del sol (fr. 94), como lo han apuntado KRANZ (DK, I, pág. 177 nota) y KIRK, páginas 290 sigs.

donar en la ciudad a los que aún son niños, porque desterraron a Hermodoro, el varón más útil entre ellos, diciendo: 'Que ninguno de nosotros sea el único más útil; si no, que lo sea en otro lado junto a otros'¹²³.

820 (22 B 122) *Suda*: (Ponerse aparte) = «Ponerse al lado»¹²⁴.

821 (22 B 123) *TEM.*, *Discursos V* 69: «A la naturaleza le place ocultarse».

822 (22 B 124) *TEOFR.*, *Met.* 7a: «El más bello ornamento es como un montón de desperdicios echados al voleo»¹²⁵.

823 (22 B 125) *TEOFR.*, *De vertig.* 9: «También la bebida de cebada se descompone si no se mueve».

824 (22 B 125a) *TZETZES*, *Com. a Aristóf. Plut.* 90a: «Que no os falte la riqueza, oh Efesios, para que se os pueda condenar por ser malvados».

825 (22 B 126) *TZETZES*, *Escolio a Exég. II.* 11: «Las cosas frías se calientan, lo caliente se enfría, lo húmedo se seca, lo reseco se humedece».

826 (22 B 129) *D. L.*, VIII 6: Pitágoras, hijo de Mnesarco, se ejercitó en informarse más que los demás

¹²³ Esto es lo que, en anecdotario de *D. L.* (cf. texto número 554) profirió Heráclito contra sus compatriotas, y de lo cual hay abundantes reflejos en las *Epistolas pseudo-Heracliteas* (Intr., trad. y notas de A. CAPPELLETTI, Rosario, 1960). Cf. *TARÁN, MT*, págs. 279-359.

¹²⁴ Traducimos *amphisbateîn* por «ponerse aparte» y, en dialecto jonio, *anchisbateîn*, que significa lo contrario. Así figuran en el léxico bizantino *Suda*.

¹²⁵ Traducimos *kósmos* aquí por «ornamento» o «adorno». En efecto, contra *GIGON*, *Ursprung*, pág. 212, no podemos concebir al «fuego» o Dios heraclíteo como *fuera del mundo*, de modo que frente a ellos el mundo o *kósmos* quedaría devaluado. De todos modos, nos falta el otro término de la comparación.

hombres, y con lo que extrajo de esos escritos formó su propia sabiduría: mucha erudición, arte de plagiarios.

VII. PRINCIPALES FRAGMENTOS APÓCRIFOS.

827 (22 A 6) *PLATÓN*, *Crát.* 402a: Todo se mueve y nada permanece y en el mismo río no nos bañamos dos veces.

828 (22 B 49a) *HER. HOM.*, *Cuest. Hom.* 24: En los mismos ríos nos bañamos y no nos bañamos, tanto somos como no somos.

829 *PLUT.*, *De E* 392b: En el mismo río no nos bañamos dos veces.

830 *ARIST.*, *Ét. Nicóm.* VIII 2, 1155b: Lo opuesto concuerda y de las cosas discordantes surge la más bella armonía.

831 (22 B 35) *CLEM.*, *Strom.* V 141: Es necesario que los varones amantes de la sabiduría se informen de muchas cosas.

832 (22 B 38) *D. L.*, I 23: «Tales» el primero en estudiar astronomía.

833 (22 B 46) *D. L.*, IX 7: La opinión es una enfermedad sagrada.

834 (22 B 67a) *HISDOSO* en *CALC.*, *Timeo* 34b: Así como la araña, estando en el medio de la tela, siente inmediatamente cuándo una mosca rompe algún hilo suyo y corre rápidamente hacia allí, como si le doliera la rotura del hilo, así también el alma del hombre, si alguna parte del cuerpo es dañada, se apresura hacia

allí como si no soportara el daño del cuerpo, al que está unida de modo firme y proporcional.

835 (22 B 68) JÁMBL., *De Mist.* 1, 11: También cuando contemplamos y escuchamos ritos obscenos, nos liberamos del perjuicio producido por ellos sobre nuestros actos. Se emplean tales cosas para el cuidado de nuestra alma y la limitación de los males que han crecido en ella por causa del nacimiento, así como para liberación y desligamiento de tales cadenas. Y probablemente por todo esto los denominó Heráclito «remedios», en la idea de que apaciguarán las calamidades y curarán a las almas enfermas de los males que conllevan desde su nacimiento.

836 (22 B 69) JÁMBL., *De Mist.* V 15: Considero dos tipos de sacrificios: por un lado, los de los hombres que se han purificado completamente, tal como podría acontecer en un solo caso, raramente, como dice Heráclito, o en el caso de algunos pocos varones, que se pueden contar fácilmente; por otra parte, los sacrificios materiales, corporales, etc.

837 (22 B 70) JÁMBL., *Del Alma*: Juegos de niños pasan por conjeturas humanas.

838 (22 B 71) MARCO ANTON., IV 46: Recordar al que ha olvidado hacia dónde conduce el camino.

839 (22 B 74) MARCO ANTON., IV 46: No hay que obrar como hijos de sus progenitores.

840 (22 B 76) MÁX. TIRO, XII 4: El fuego vive la muerte de la tierra, y el aire vive de la muerte del fuego, él agua vive la muerte del aire y la tierra la del agua.

841 (22 B 76) MARCO ANTON., IV 46: Muerte de la tierra es convertirse en agua, muerte del agua es conver-

tirse en aire y muerte del aire convertirse en fuego, y a la inversa.

842 (22 B 77; NUMENIO, fr. 35 T) PORF., *Gr. Ninf.* 10: Para las almas es placer o muerte volverse humedad... y... nosotros vivimos la muerte de aquéllas y aquéllas viven nuestra muerte.

843 (22 B 113) ESTOB., *Flor.* III 1, 179: Común a todos es el comprender.

844 (22 B 115) ESTOB., *Flor.* III 1, 180: Propio del alma es un fundamento que se acrecienta a sí mismo.

845 (22 B 116) ESTOB., *Flor.* III 5, 6: Todos los hombres participan del conocerse a sí mismos y del ser sabios.

VI. FRAGMENTOS PROBABLEMENTE AUTÉNTICOS.

a) *El proemio del poema.*

1043 (28 B 1, 1-32) S. E., *Adv. Math.* VII 111, y SIMPL., *Del Cielo* 557, 28:

los dislates y anacronismos a los que se podía llegar ya en el siglo II d. C. al examinar los textos antiguos. Pero también presentamos comentarios de Aristóteles (texto núm. 1039) y Teofrasto (texto núm. 1042), donde, lejos de alabar la presunta distinción parmenídea entre pensamiento racional y sentidos, lamentan que Parménides los identifique entre sí, y dan como ejemplo el fr. 16. Ciertamente, no era que los identificara entre sí, sino que aún no había procedido a efectuar esa abstracta distinción. Y como dice HÖLSCHER, *A. F.*, pág. 112, en la primera parte del poema Parménides no ha dicho «*qué es pensar*» (subray. de Hölscher): es en la segunda parte donde lo hace, explicando «una doctrina propia del conocimiento a partir de la teoría de la mezcla». Ni en el fr. 6 ni en los versos del fr. 7 citados por Sexto (cf. textos núms. 1037 y 1038) se traza la diferencia a que alude. En el fr. 6 se dice de la gente que «son llevados como ciegos y sordos» y «que no saben juzgar», de modo que no se trata de que usen los sentidos en lugar de la razón, sino que no usan los sentidos o no los usan bien (cf. fr. 7: «con la mirada perdida y con el oído aturdido»). Y lo mismo con la razón. VERDENIUS, «*Der Logosbegriff*», 1967, págs. 99-100, niega que *lógos* en dativo deba traducirse por «razón», y lo considera «no como un dativo instrumental sino modal», de modo que no habría que traducir «juzga con la razón» sino «juzga discutiendo». Nosotros hemos traducido «razón», sin pensar en connotaciones platónico-aristotélicas, sino considerando como un pensamiento discursivo o cuando menos ligado al «juzgar».

Teofrasto ha visto bien aquí, dice Hölscher, que lo semejante conoce según Parménides lo semejante, ya que la parte luminosa de la «mezcla» —por ej., los ojos— pueden percibir los colores, en tanto que «con las manos sentimos no sólo lo sólido, sino también lo caliente». En la traducción seguimos a Hölscher no sólo cuando interpreta que los *meléa* de la «mezcla» no son cualquier «miembro» del cuerpo sino

Las yeguas que me llevan tan lejos como mi ánimo
[alcance
me transportaron cuando, al conducirme, me trajeron
[al camino, abundante en signos,
de la diosa, el cual guía en todo sentido al hombre que
[sabe.
Ahí fui enviado, pues ahí me llevaban las yeguas muy
[concedoras,
tirando del carro, y las doncellas iban adelante en el
[camino.
Los ejes en los cubos <de las ruedas> despedían un
[sonido sibilante
agudo y chispeante (pues era acelerado por dos ruedas
[bien
redondas por ambos lados), cuando con prisa me con-
[dujeron
las doncellas Helíades, tras abandonar la morada de la
[Noche,
hacia la luz, quitándose de la cabeza los velos con las
[manos.

«órganos» sensoriales, sino también cuando demuestra que *tò autò éstin hóper phrónei meléon phýsis* no puede significar «lo mismo es lo que piensa y la naturaleza de los miembros» (FRÄNKEL, *WuF*, pág. 173, a quien en este punto sigue VERDENIUS, *Diss.*, pág. 15), ya que *hóper* no puede entenderse en griego como un acusativo-objeto, y que no hay, por ende, ninguna ecuación en esos versos (final del v. 2 y todo el v. 3) del fr. 16, sino que vienen a reiterar, en forma más clara, lo dicho en los versos 1-2: «pues precisamente eso es lo que piensa la peculiar cualidad de los miembros» (HÖLSCHER, *A. F.*, pág. 115). El *noéma* final, que aparece como el resultado del proceso cognoscitivo, preferimos traducirlo como «comprensión» y no meramente «conocimiento», como Hölscher, para distinguir el resultado del proceso. La mayoría de los otros testimonios que traducimos contienen confusiones o anacronismos; sólo los incluimos para no ignorar su presencia en DK.

Allí están las puertas de los senderos de la Noche y del
 [Día,
 y en torno a ellas un dintel y un umbral de piedra.
 Ellas mismas, etéreas, están cubiertas por grandes
 [hojas,
 de las cuales Dike, la de abundantes penas, guarda las
 [llaves de usos alternos;
 hablándole con dulces palabras, las doncellas
 la persuadieron sabiamente para que el cerrojo asegu-
 [rado
 quitaran pronto de las puertas; entonces éstas abrieron
 [sus
 hojas en gigantesco bostezo, con lo cual las jambas,
 muy labradas en bronce, una tras otra giraron en los
 [goznes,
 provistas de bisagras y pernos. Allí, a través de ellas,
 las doncellas, siguiendo la ruta, derecho guiaron al
 [carro y las yeguas.
 Y la diosa me recibió benévola, tomó mi mano
 derecha entre la suya, y me habló con estas palabras:
 «¡Oh, joven, que en compañía de inmortales aurigas
 y las yeguas que te conducen llegas hasta nuestra mo-
 [rada,
 bienvenido! Pues no es un hado funesto quien te ha
 [enviado a andar
 por este camino (está apartado, en efecto, del paso de
 [los hombres),
 sino Temis y Dike. Y ahora es necesario que te enteres
 [de todo:
 por un lado, el corazón inestremecible de la verdad
 [bien redonda;
 por otro, las opiniones de los mortales, para las cuales
 [no hay fe verdadera.
 Pero igualmente aprenderás también tales cosas; como
 [lo que se les aparece
 al penetrar todo, debe existir admisiblemente.»

b) *El discurso de la Verdad.*

1044 (28 B 2, 1-2; 28 B 2, 3-8) PROCLLO, *Timeo* I 345, 18-20; SIMPL., *Fís.* 116, 28-32 a 117, 1:

«Pues bien, te diré, escucha con atención mi palabra,
 cuáles son los únicos caminos de investigación que se
 [puede pensar;

uno: que es y que no es posible no ser;
 es el camino de la persuasión (acompaña, en efecto, a la
 [Verdad);

el otro: que no es y que es necesario no ser.
 Te mostraré que este sendero es por completo inescru-
 [table;

no conocerás, en efecto, lo que no es (pues es inaccesi-
 [ble)
 ni lo mostrarás.»

1045 (28 B 3) PLOT., V 1, 8:

«Pues (sólo) lo mismo puede ser y pensarse.»

1046 (28 B 4, 1-4) CLEM., *Strom.* V 15:

«Observa cómo, estando ausentes, para el pensamiento
 [las cosas están presentes.

Pues no se interrumpirá la cohesión del ente con el ente,
 ya sea dispersándolo en todo sentido, totalmente en
 [orden,

o bien combinándolo.»

1047 (28 B 5, 1-2) PROCLLO, *Parm.* 708, 16:

«Común es para mí
 aquello desde donde comienzo; pues allí volveré nueva-
 [mente»³⁶.

³⁶ Este breve fragmento no ha sido analizado antes, por considerar que no aporta nada al conocimiento de Parménides. Algunos estudiosos entienden que alude a la «esfericidad del universo». Si se refiriera al ente, como pretenden algunos en base al contexto en que lo cita Proclo, habría que incluirlo en la primera parte del poema; en la otra versión, habría que

1048 (28 B 6, 1-2; 28 B 7, 1-2; 28 B 6, 4-9) SIMPL., *Fís.* 86, 27-28; 143, 31 a 144, 1; 117, 5 y 8-13:

«Se debe decir y pensar lo que es; pues es posible [ser, mientras <a la> nada no <le> es posible <ser>. Esto te [ordeno que muestres. Pues jamás se impondrá esto: que haya cosas que no [sean. Pero tú aparta el pensamiento de este camino de in- [vestigaciónen el cual los mortales que nada saben deambulan, bicéfalos, de quienes la incapacidad guía [en sus pechos a la turbada inteligencia. Son llevados como ciegos y sordos, estupefactos, gente que no sabe [juzgar, para quienes el ser y no ser pasa como lo mismo y no lo mismo.»

1049 (28 B 7, 3-6) S. E., *Adv. Math.* VII 111:
«Ni te fuerce hacia este camino la costumbre muchas [veces intentada de dirigirte con la mirada perdida y con el oído aturdido y con la lengua, sino juzga con la razón el muy debatido [argumento narrado por mí»³⁷.

ubicarlo en la segunda parte, ya que en la primera no puede hablarse de «esfericidad» más que como una metáfora. La lectura de los frs. 4 y 8 (textos núms. 1046 y 1050) nos sugiere que corresponde al discurso de la verdad, pero no aludiendo al ente, sino al discurso mismo, ya que, exceptuados los 8 versos del fr. 2 y los 11 primeros del fr. 8, las reiteraciones permiten sospechar que se puede iniciar el discurso por cualquiera de los distintos puntos argüidos.

³⁷ Sobre la explicación de esta modificación respecto del ordenamiento DK de los frs. 6 y 7, en el capítulo «principales fragmentos apócrifos» se hallará el verso 6, 3 y comienzo del 6, 4.

1050 (28 B 8, 1-51) SIMPL., *Fís.* 145, 1-28 y 146, 1-24:
«Un solo camino narrable queda: que es. Y sobre este camino hay signos abundantes: que, en tanto existe, es inengendrado e [imperecedero; íntegro, único en su género, inestremecible y realizado [plenamente; nunca fue ni será, puesto que es ahora, todo a la vez, uno, continuo. Pues ¿qué génesis le buscarías? ¿Cómo, de dónde habría crecido? De lo que no es, no te [permito que lo digas ni pienses, pues no se puede decir ni pensar lo que no es. ¿Y qué necesidad lo habría impulsado a nacer antes o después, partiendo de la nada? Así es forzoso que exista absolutamente o que no <exis- [ta>. Jamás la fuerza de la fe concederá que de lo que es se genere algo fuera de él, a causa de lo cual ni nacer ni perecer le permite Dike, aflojándole las cadenas, sino que lo mantiene. Pero la decisión acerca de estas [cosas reside en esto: es o no es. Ahora bien, está decidido, como lo <exige> [la necesidad, dejar un <camino>, impensable o innombrable (ya que [no es un verdadero camino), y <admitir> el otro que existe y es verdadero. ¿Cómo podría ser después lo que es? ¿Cómo se gene- [raría? Pues si se generó, no es, ni <es> si ha de ser en algún [momento futuro. De tal modo, cesa la génesis y no se oye más de des- [trucción. Tampoco es divisible, ya que es un todo homogéneo, ni mayor en algún lado, lo que impediría su cohesión; ni algo menor, sino que todo está lleno de ente; por ello

es un todo continuo, pues el ente se reúne con el ente.
 Pero inmóvil en los límites de grandes ligaduras
 existe sin comienzo ni fin, puesto que la génesis y la
 [destrucción
 se pierden a lo lejos, apartadas por la fe verdadera.
 Lo mismo permanece en lo mismo, y descansa en sí
 [mismo,
 y así permanece firme en su posición; pues la poderosa
 [Necesidad
 lo mantiene en las ligaduras del límite, que lo rodea en
 [su torno.
 A causa de lo cual al ente no le es lícito ser inacabado,
 pues no carece de nada: si <careciera de algo> el ente,
 [carecería de todo.
 <Lo que> puede pensarse es lo mismo que aquello por lo
 [cual existe el pensamiento.
 En efecto, fuera del ente —en el cual tiene consistencia
 [lo dicho—
 no hallarás el ente. Pues no hay ni habrá nada
 ajeno aparte de lo que es; ya que el Hado lo ha forzado
 a ser íntegro e inmóvil; por eso son todo nombres
 que los mortales han impuesto, convencidos de que
 [eran verdaderos:
 generarse y perecer, ser y no <ser>,
 cambiar de lugar y mudar de color brillante.
 Pero puesto que hay un límite último, es completo
 en toda dirección, semejante a la masa de una esfera
 [bien redonda,
 equidistante del centro en todas direcciones; pues es
 [forzoso
 que no exista algo mayor ni algo menor aquí o allí.
 No hay, en efecto, no-ente que le impida alcanzar
 la homogeneidad, ni ente que de algún modo
 sea aquí o allí mayor o menor, ya que es por completo
 [incólume;
 igual por todos lados, se encuentra en sus lados.

Con esto termino el discurso fidedigno y el pensamiento
 acerca de la Verdad.»

c) *El discurso sobre las opiniones de los mortales.*

1051 (28 B 8, 51-61) SIMPL., *Fís.* 38, 31-32 a 39, 1-9:

«Y ahora aprende las opiniones de los mortales,
 escuchando el engañoso orden de mis palabras.
 Según sus pareceres han impuesto nombres a dos for-
 [mas,
 de las cuales no se puede <nombrar> a una sola: en eso
 [se confunden.
 Y las han discernido como opuestas en figura y les han
 [puesto señales
 que las separan entre sí; allí el etéreo fuego de la llama,
 suave, muy liviana, idéntica por doquier a sí misma,
 pero no idéntica a la otra; pero también aquella <otra>,
 [en sí,
 opuesta, noche oscura, de conformación densa y pesada.
 Yo te narro este ordenamiento cósmico como un todo
 [coherente,
 de modo que el parecer de alguno de los mortales jamás
 [te supere.»

1052 (28 B 9, 1-4) SIMPL., *Fís.* 180, 9-12:

«Pero puesto que todo es denominado luz y noche
 y, según las cualidades de éstas, se aplican a unas cosas
 [tanto como a otras,
 todo está lleno a la vez de luz y de noche oscura,
 ambas iguales, ya que nada hay aparte de ninguna de
 [las dos.»

1053 (28 B 10, 1-7) CLEM., *Strom.* V 138:

«Conocerás la naturaleza etérea, y, también en el éter,
 [todas
 las señales y los efectos destructivos de la pura y clara
 antorcha del sol y de dónde se han engendrado;

también te enterarás de las obras errantes de la luna
[de ojos redondos
y de su naturaleza, y conocerás también el cielo cir-
[cundante:
de dónde ha nacido, y cómo la Necesidad, conductora,
[ha forzado
a mantener a los astros en sus límites.»

1054 (28 B 11, 1-4) SIMPL., *Del Cielo* 559, 21-24:

«Cómo la tierra, el sol y la luna,
también el éter común, la Vía Láctea y el Olimpo
insuperable, así como la fuerza cálida de los astros, son
[impulsados a nacer.»

1055 (28 B 12, 1-3 y 4-6) SIMPL., *Fís.* 39, 14-16 y 31,
15-17:

«Los <anillos> más estrechos están colmados de fuego
[sin mezcla;
los siguientes, de noche, pero al lado se propaga una
[porción de llama,
y en el medio de ellos está la divinidad que gobierna
[todo;
pues en todo domina, sea en el parto doloroso o en el
[apareamiento,
al enviar la hembra a unirse con el macho, y a la inversa,
el macho a la hembra».

1056 (28 B 13) SIMPL., *Fís.* 39, 18:

«Concibió al Amor, el primerísimo de todos los dioses».

1057 (28 B 14) PLUT., *Adv. Colot.* 1116a: <La luna>
«brillando de noche con luz ajena, errante en torno a
[la tierra».

1058 (28 B 15) PLUT., *De fac. in orbe lun.* 929b: <La
luna> «vuelve siempre su mirada hacia los rayos del
sol».

1059 (28 B 16, 1-4) TEOFR., *De Sens.* 3:

«Pues tal como en cada ocasión se mantiene la mezcla
[de órganos tan ambulantes,
así ha advenido a los hombres el conocimiento. En
[efecto, eso mismo
es lo que la naturaleza peculiar de los órganos conoce,
[en los hombres,
en todos y en cada uno; pues lo que prevalece es com-
[prensión».

1060 (28 B 17) GAL., *In Epid.* VI 48:

«Por la derecha, los niños; por la izquierda, las niñas».

1061 (28 B 18, 1-12) CELIO AUREL., *Morb. Chron.* IV 9:

«Cuando una mujer y un varón mezclan gérmenes de
[Amor,
el poder que se forma en las venas de sangre diferente
modela cuerpos bien creados, si se conserva la pro-
[porción;
pues si en la semilla mixta pugnan poderes
y no logran la unidad en el cuerpo mixto, cruelmente
atormentarán al sexo que nace de un germen doble».

1062 (28 B 19, 1-3) SIMPL., *Del Cielo* 558, 9-11:

«Así nacieron estas cosas, según la opinión, y son ahora,
y después, creciendo desde allí, llegarán a su fin;
para ellas los hombres han impuesto nombres, para
[cada uno <un nombre> distintivo».

VII. PRINCIPALES FRAGMENTOS APÓCRIFOS.

1063 (28 B 6, 3-4) SIMPL., *Fís.* 117, 6-8:

En efecto, de este primer camino de investigación te
<aparto>

<añade>:

pero también de aquél...

1064 SIMPL., *Fís.* 143, 10 (= PLATÓN, *Teet.* 180d):
«Único, existe inmóvil: ser, el nombre del Todo».

1065 (28 B 8, 36) SIMPL., *Fís.* 146, 9:
Hallarás el pensar. Tampoco si hay o habrá tiempo.

1066 (28 B 15a) Esc. BAS., 25:
(La tierra está) enraizada en el agua³⁸.

³⁸ Este fragmento, en rigor consistente en una sola palabra (*hydatórizon*, «enraizada en el agua»), aparece incluido como auténtico en DK y luego, entre otras recopilaciones, en UNTERSTEINER, pág. 165 y n., BORNMANN, *Parmenides*, y HÖLSCHER, *Parm.*, págs. 38-39 (comentario en págs. 110-111). Nosotros no le encontramos ubicación adecuada, y además preferimos limitarnos a los versos completos o casi completos, dejando de lado palabras o frases aisladas, que pueden valer para casos como el de los milesios.

CATALOGO DE FUENTES EMPLEADAS EN ESTE VOLUMEN

A continuación se ofrece una lista de autores de obras que han servido de fuentes para los textos traducidos en este volumen, por orden alfabético de los nombres de los autores (o de los títulos de las obras, cuando es el caso), con una breve noticia y mención de los títulos completos (con la abreviatura empleada en cada momento y con la traducción al castellano, si es necesario) de las obras empleadas sólo en este volumen, así como de las ediciones usadas. Si no se mencionan ediciones especiales, se entiende que el texto traducido corresponde exclusivamente a la edición DK (las excepciones figuran en notas a los textos).

Abreviaturas empleadas en este catálogo:

OCT = Oxford Classical Texts

LCL = Loeb Classical Library

LBL = Les Belles Lettres (Budé)

B. T. = Bibliotheca Teubneriana

CAG = *Commentaria in Aristotelem Graeca* (Academia de Berlín)

ca. = circa = aproximadamente.

AECIO, siglos IV-V d. C.

Según TEOD., IV 31, escribió una *Recopilación de las opiniones de los filósofos*.

Su obra se basó en las *Vetusta Placita* (Opiniones antiguas), siglo I a. C., resumen de la obra de Teofrasto. Cf.

H. DIELS, *Doxographi Graeci*, y nuestra «Introd. General».

AGATÉMERO (AGATÉM.), s. II d. C.

Geógrafo cuya obra fue recopilada por Claudio Tolomeo (s. II d. C.). Cf. *Geographici Graeci Minores*, ed. Müller.